The image shows the interior of a Gothic church. The most striking feature is the ceiling, which is a series of pointed arches filled with intricate, light-colored stone tracery. The nave is filled with people seated in wooden pews, facing the altar. At the front, there is an altar with a white cloth, a crucifix, and a large, ornate wooden structure, possibly a tabernacle or a reliquary. The lighting is warm, highlighting the architectural details and the people.

CASTELLANO

Església parroquial
N^a S^a de l'Assumpció

IGLESIA PARROQUIAL - SIGLOS XIII- XVIII

SITUACIÓN

La iglesia está situada en el centro de la población entre la Calle Mayor, la Plaza de Dalt y la Plaza de la iglesia es la parroquia de la localidad, templo católico que pertenece a la Diócesis y obispado de Tortosa. Con la publicación del Real Decreto 231/2004 de 22 de octubre de la Generalitat, por el que se declara Bien de Interés Cultural (BIC) el conjunto histórico de Catí, la iglesia parroquial queda incluida como Bien de Relevancia Local con la categoría de monumento de interés local. (Ver <http://catimenu.com/catibic.htm>)

La Iglesia Parroquial gótica con añadidos barrocos, construida de sillar y mampostería en diferentes momentos de los siglos XIII al XVI, está dedicada a la Asunción de la Virgen. El estilo románico de la puerta secundaria de entrada a la iglesia y elementos de la cubierta parecen demostrar que su construcción debería iniciarse los primeros años de la Reconquista del pueblo y de concesión de la Carta Puebla (1239- 1300).



Alfarje de la iglesia restaurada con la Luz de las Imágenes (2014) (Pulsar en foto para ampliar)

Concebida como un templo de reconquista con una única nave (32 mx 10,5 m) de cuatro tramos con tres arcos diafragmáticos cubiertos por un armazón de madera, con el tiempo se le fueron añadiendo capillas laterales entre los contrafuertes, que nunca rompieron la unidad arquitectónica, además de una serie de altares de acuerdo con las necesidades advocacionales y las fundaciones de beneficios.

En 1315, en una visita pastoral, consta que estaba abierta al culto y que disponía de libros y los ornamentos necesarios. El obispo era el morellano Francisco de Paholahc, siendo el reverente Ramón Oller el párroco.



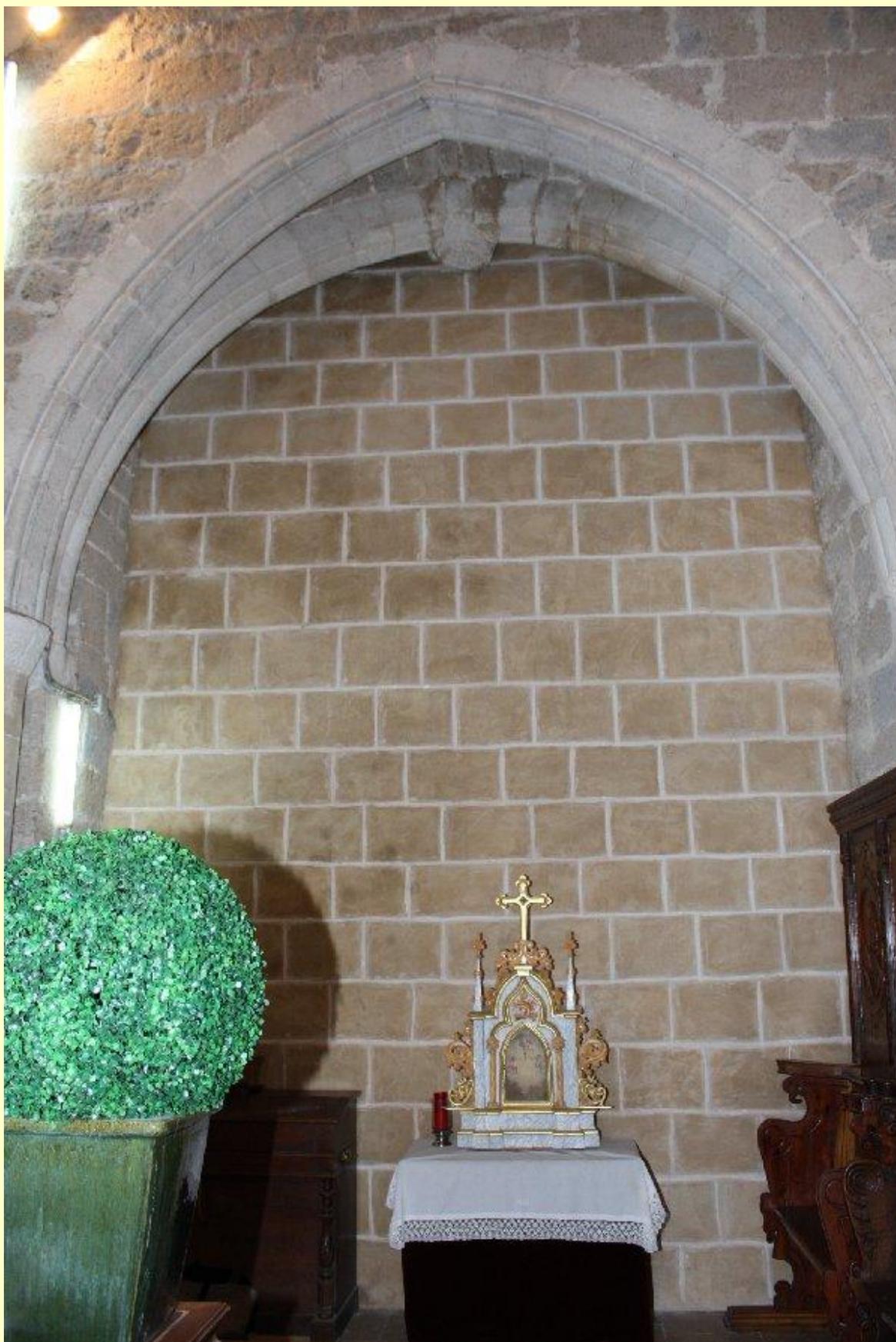
En el fondo del presbiterio la sillería de los apóstoles (Gisbert) bajado desde el Coro, debajo de la Virgen de la Asunción, arriba de todo el alfarje y en la bóveda los esgrafiados del siglo XVII descubiertos por la Luz de las Imágenes (2014)



Piedra de la restauración, reforma y ampliación de la iglesia primitiva. Dimensiones 50 x 26 cm. Fechada el 25 de abril de 1322. Su texto en latín es "ANO DNI Mº CCCº XXº IIº KALS MADI (Anno Domini Millesimo.Trecentesimo vicésima Segundo Séptimo Kalendas Madi). Situación: Plazuela Iglesia (a la izquierda de la puerta de entrada).

La reforma consistió en añadir tres tramos hacia el este sin arcos salvo el que reemplazó la antigua fachada, el que está situado ahora debajo del coro, abriendo una nueva puerta gótica de cara al este que da a la actual Plaza de la iglesia complementando la puerta inicial románica que da a la Calle Mayor. Esta piedra de ampliación de la iglesia es importante ya que sitúa la reforma de la iglesia en inicios del siglo XIV (1322) bastante antes de lo que se creía.

La primera capilla de ampliación de la primitiva nave rectangular de la iglesia, la de San Blas, la primera capilla contigua al Altar Mayor de la parte del Evangelio, fue el año 1354, por tanto 32 años posterior a la reforma y ampliación de la iglesia primitiva (Siglo XIII).



Antigua capilla de San Blas (primera en construirse de la iglesia). Con el tiempo se convirtió en la Capilla de San Martín de Tours (patrón del pueblo), ahora sin advocación.

En la cúpula aparece en la piedra clave la figura del "Cordero Pascual" con el texto "Ecce agnus Dei qui tollit peccata mundi ...", (texto que recuerda el bautismo de Jesús por San Juan Bautista). Sería esta piedra de la capilla de los Santsjoans y que se cambió de capilla en el recorte de las capillas laterales de 1937? . No se puede afirmar con rotundidad.



Detalle Capilla San Blas (Cordero Pascual)

El año 1.377 se fabricó la segunda capilla, la tercera de la parte de la Epístola, la de San Miguel y San Pedro Apóstol. En la piedra clave de la cúpula de la capilla se puede ver el escudo de los Montserrat (montaña y sierra), de su patrocinador, Pedro Montserrat y edificada por Bartomeu Duran, cantero de Tortosa.



Detalle Capilla de los Montserrat



Capilla de los Montserrat, dedicada antiguamente a San Miquel y San Pedro Apóstol, hoy aloja el Retablo de Jacomart o de San Lorenzo y San Pedro Mártir. La reja se bajó desde la ermita de l'Avellà.

El año 1389 se fabricó la capilla de San Martín, más adelante patrón de Catí, la primera de la parte de la Epístola. En la cúpula aparece grabada la figura de San Martín, obispo con su báculo y la mitra. Realizada por los canteros Berenguer Roca (Albocàsser) y el catinense Jaume Sans.



Primitiva capilla de San Martí con la piedra clave que aparece a continuación. Más adelante se intercambiaron las capillas de San Blas y de San Martí.



Detalle Capilla San Martí

Otras obras que afectaron al conjunto parroquial fueron la construcción de la casa abadía, encargada por el rector Pedro Duran, y que se realizó entre los años 1376 y 1385. En el año 1401 Pedro Lembrí hace y pinta el primer retablo del Altar Mayor y en 1405 se hacen la primitiva sacristía y coro junto a la capilla de San Martín, en el espacio que más adelante (1640) se convertiría en capilla del Nombre de Jesús y más actualmente capilla de la Virgen del Avellà.

La capilla de los Santjoan, la segunda parte del Evangelio, se construyó, por parte de la familia Sanjuán (Sant Joan) (más adelante Miralles) en 1447 junto a la capilla de San Blas.



Antigua capilla de los Sant Joan, dedicada actualmente a San Martí de Tours (patrón de Catí)

En 1448 se edificó la Primera Capilla de la Pasión, cuarta del lado de la Epístola, adjunta a la de San Miguel y San Pedro Apóstol. Fue construida por el cantero vecino de Catí con origen santanderino, Pedro Crespo y por Antoni Arbó, de Uldecona.



Piedra de comienzo de las obras de la Primera capilla de Pasión, a continuación de la cual se construyó tres siglos después la Capilla de la Comunión o del Santísimo por Mosén Celma (1742). Situación de la piedra: En la fachada exterior de la Capilla de los Espígol anexa a la fachada sur de la Capilla de la Comunión que da a la Plaza de la Iglesia. Texto: "disapte xvii de febrero año m cccc xxxviii": Sábado, 17 de febrero de 1448

Esta capilla fue adquirida por la familia Espígol por 2.200 sueldos en 1451, y se colocó en ella el célebre Retablo de Jacomart, por lo que también es conocida como capilla de San Pedro Mártir y como de San Lorenzo y como capilla de los Espígol.

En la cúpula encontramos su escudo. En el siglo XVIII se abrió un paso abierto en la Capilla de la Comunión por lo que el Retablo se colocó en otra capilla. Hemos visto fotos del Retablo en la Capilla de San Antonio y en la de San Martín hasta que se colocó después de la última remodelación en la Capilla de los Montserrat.



Detalle Capilla Espígol



Capilla Espígol, acceso a la capilla de la Comuni3n. A la derecha la Cruz del Cementerio, ahora en exposici3n en la Casa la Villa. Actualmente a la derecha de la capilla se ha habilitado otra para la advocaci3n de San Pedro de Castellfort, donde estuvo tambi3n muchos a3os San Vicente Ferrer. La capilla contiene el escudo de Cat3 en piedra, el m3s antiguo.



En el centro el escudo de Catí más antiguo (1448)



Capilla San Pedro de Castellfort

A la derecha de la capilla de San Pedro de Castellfort se colocó recientemente una fotografía de José Prats Sanjuán, nacido en Catí el 31 de julio de 1874, ordenado sacerdote (1898). En 1910 fue nombrado director del Colegio de San José de Murcia, miembro de la Hermandad de sacerdotes operarios del Sagrado Corazón de Jesús.

Desarrolló su ministerio en los seminarios de Astorga, Zaragoza, Barcelona, Cuenca, Baeza y Tortosa en el colegio de San José, del que fue alumno. Fue uno de los operarios más populares y más queridos por todos los que lo conocieron y tratado. Sobre un fondo de fervorosa piedad sacerdotal, su carácter expansivo y cordial era siempre un manantial de contagiosa y santa alegría. Cuando comenzó la persecución se encontraba destinado en Tortosa. Huyó a las montañas vecinas con un sobrino suyo. Finalmente decidió trasladarse a su pueblo natal, pensando que allí estaría más seguro. Pero en el mismo autobús que lo llevaba lo reconocieron, conduciéndolo al ayuntamiento que hacía de cárcel. Le preguntaron si era sacerdote, respondiendo que sí. Cuando llegó para él la ejecución, entonó, con otros hermanos de la Doctrina Cristiana a los que previamente bendijo, el salmo "Miserere", himno de misericordia y esperanza. Ocho tiros en la cabeza y cara le abrieron las puertas de la Eternidad. Era el 1 de septiembre de 1936. Fue beatificado en Tarragona el 13 de octubre de 2013.



Con el dinero obtenido por la venta de la 1ª Capilla de Pasión a Joan Espígol se edificó la 2ª capilla de la Pasión en 1451 junto a la capilla de los Santjoán, la tercera de la parte del Evangelio. En los arcos de la capilla podemos ver esculturados los emblemas de la Pasión (Pedro Crespo, Antonio Arbó).



Se pueden apreciar claramente los emblemas de la Pasión: Corona de espinas (arriba) y Cruz (bajo)



Detalles antigua segunda Capilla de Pasión



Más adelante, entre 1503 y 1504, añadieron la capilla de les Ànimes (almas), quinta de la Epístola, a manos del cantero Joan Bellmunt, inmediatamente a la derecha de la puerta de la entrada principal a la iglesia. Tras la guerra civil se colocó la Cruz que lo decora ahora.



Capilla de les ànimes (almas)

La capilla del Roser (rosario) (1574) patrocinada por los Sans (Leones) se hace poco antes de la fundación de la cofradía y se coloca en la parte del Evangelio, junto a la 2ª capilla de la Pasión; el altar de San Antonio Abad se mantiene sin cambios desde antiguo (la cofradía de fecha de 1388) inmediatamente al lado de la puerta secundaria de entrada a la iglesia.



Antigua capilla del Roser (rosario), ahora de la Purísima.



Detalles Capilla del Roser (rosario)



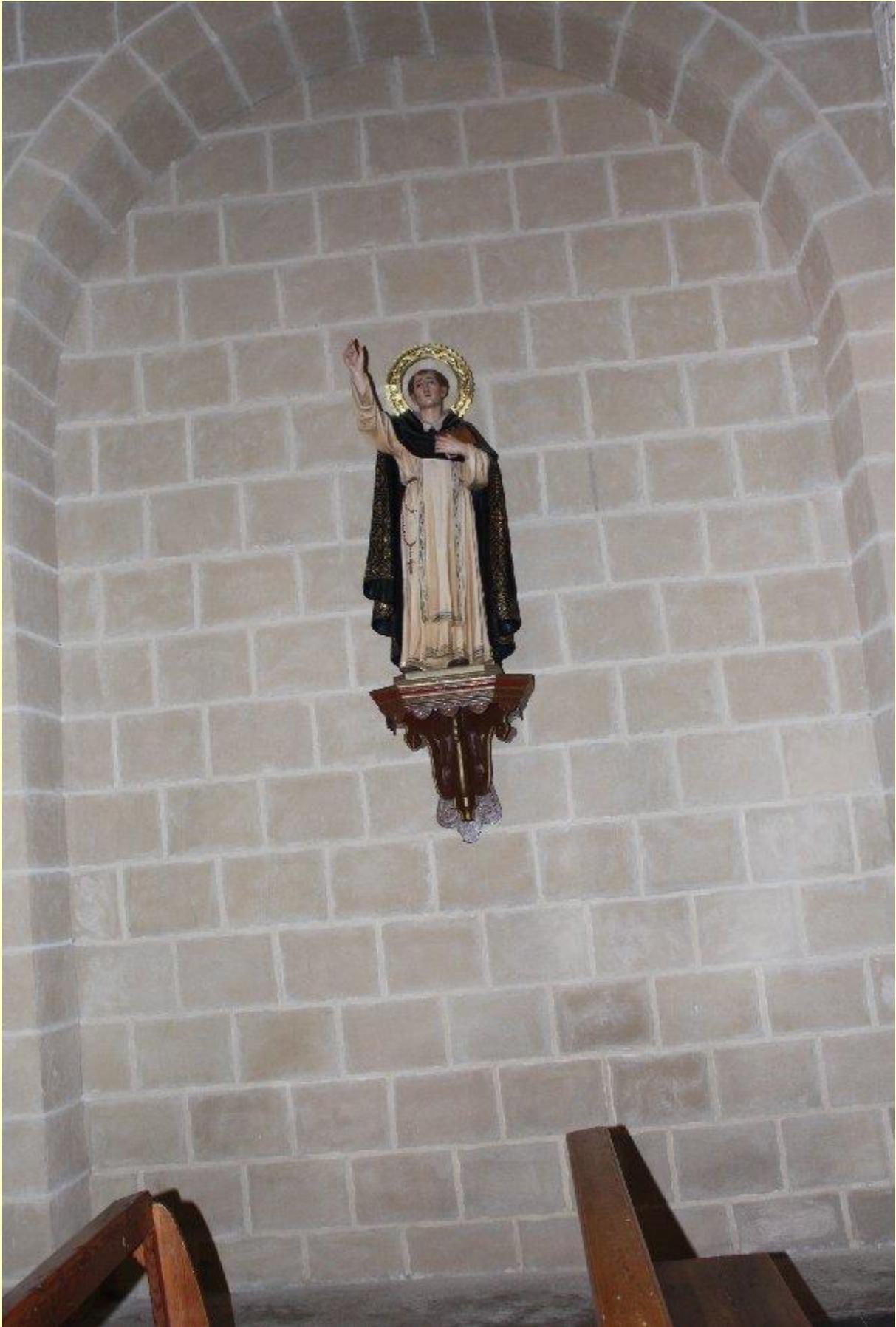


Antigua capilla de la Purísima o de Mosén Verdú, ahora de San Isidro, Labrador.



Detalle Capilla de los Verdú o de la Purísima (1598)

Junto al muro situado al pie del templo está actualmente la pila bautismal y la puerta de entrada a la casa Abadía (1376). A una parte estaba el altar de San Antonio de Padua (entrando a mano derecha de la puerta secundaria de entrada a la iglesia) y en la otra parte del altar de la Purísima (1598) o de Mosén Francisco Verdú. En la parte derecha del mismo muro del baptisterio, bajo el coro y junto al armario de las cuerdas de las campanas, se encontraba el altar de San José, luego transformado en una capilla dedicada a San Luis Gonzaga (1879) y en el mismo lugar del baptisterio actual encontramos en tiempos anteriores la capilla del Ángel (1601).



Capilla dedicada durante mucho años a San Isidro, labrador. Ahora a San Vicente Ferrer (1ª capilla de la izquierda entrando a la iglesia por la puerta de la Calle Mayor. Entre la puerta y la capilla de la Purísima (antiguamente del Roser- Rosario)



Antigua capilla de San Antonio de Padua (ahora de San Cristóbal), donde se ha colocado el mando electrónico de las campanas.



Antigua capilla del Ángel de la Guarda, hoy Baptisterio, enrejada por Miguel Reixach en 1877

Ya en el siglo XVII, en 1615 el cantero Pedro del Sol construye el campanario, torre cuadrada, que, en el segundo cuerpo es de sillería, con dos vanos en cada uno de los lados, para alojar las campanas. El reloj data de mitad del siglo XX (1950). La última restauración de las campanas y el reloj es del mes de julio del año 2012.

EL CAMPANARIO



Torre del campanario (Julio 2012)

El edificio del campanario fue construido en el año 1615, con Mosén Jaime Miralles, por Pedro del Sol, el mismo arquitecto que construyó la ermita de San Vicente (1618) y la capilla principal de la ermita de Santa Ana (1615). Tiene una capacidad máxima de ocho campanas, aunque históricamente sólo ha tenido cuatro o tres, como en la actualidad. Es cuadrado, de piedra picada y está edificado sobre el arco principal del Coro, completamente plano, y sobre las paredes laterales. La última restauración del campanario es de 1940 cuando se colocaron dos campanas procedentes de Barcelona después de la Guerra. Actualmente (2012) se han destapado tres de las arcadas de medio punto que estaban tapiadas total o parcialmente. Quedan dos arcadas aunque tapiadas y tres ocupadas por campanas. Cuando el edificio del campanario está a punto de cumplirse el cuarto centenario de su construcción requiere de una urgente revisión de mejora. Esperamos que ahora sea el momento adecuado para acometer una urgente restauración.



Fachada norte del campanario (arco recientemente abierto)

De las ocho aberturas o arcos de medio punto que posee el campanario de Catí sólo tres, las dos que dan al sur y una que da al norte, están ocupadas actualmente con campanas. Están abiertos, sin campanas, las que dan al oeste y uno que da al norte. Las dos que dan al este están tapiadas totalmente con ladrillos. Las tres aberturas sin campanas se destaparon en la última restauración de julio de 2012.



Fachada al sur y al oeste (con arcos recientemente destapados)

La mayoría de la gente sostiene que si se tapiaron antiguamente los arcos fue por algún motivo justificado. Algunos creen que fue para dar mayor resonancia y sonoridad al campanario. Según esta hipótesis, ahora las campanas sonarán más suavemente. También hay quien sostiene que los arcos tapiados dificultaban la presencia de goteras y humedades en el coro de la iglesia que ahora aparecerán de nuevo. Otros en cambio sostienen la hipótesis de que se tapiaron para resguardar el campanario y los campaneros del fuerte viento del norte y de poniente y que llegaba incluso a hacer sonar las mismas campanas. Habrá que estudiar la posibilidad de tapar de nuevo, con nuevas tecnologías, cristales, las aberturas del campanario si alguno de estos efectos se demuestra evidente y perjudica su sonoridad.

En 1937, en plena Guerra Civil, el gobierno republicano dio una orden de que todas las campanas fueron bajadas de los campanarios para ser transformado el bronce en metralla para armamento. Así fueron destruidas las dos primitivas campanas (la pequeña y la mediana) al igual que la que estaba situada justo encima de la nave central de la iglesia de la que aún queda la espadaña en el tejado. También fueron destruidas las campanas de la Avellà y la de la ermita de Santa Ana. La campana mayor (María Rosa) se salvó para poder seguir dando los toques de las horas del pueblo y ser utilizada en caso de emergencia (toques de fuego, etc ..). Finalizada la Guerra Civil, en 1939, de un conjunto de campanas que se ahorraron, fueron llevadas desde Barcelona por Mosén Francisco Sanjuán, dos para sustituir las campanas que se habían llevado



Campana pequeña, "Santa Bárbara", que da a las plazas.

Las dos campanas más grandes dominan el sur mientras que, delante, sola, queda la pequeña, mirando al norte. La campana pequeña, de nombre "Santa Bárbara", se fundió en 1929. La realizó la fundición de Constantino Linares Ortiz, proveedor de la Real Casa, Madrid. Carabanchel Bajo. Puede observarse desde las dos plazas y desde muchos puntos de la mitad norte del pueblo.



Campana mediana o "San José" en la vertiente sur del campanario. La campana mediana, de nombre "San José", fue refundida en 1911. También lleva la marca de Constantino Linares Ortiz de Madrid.



Campana grossa (mayor), "María Rosa", en la fachada sur del campanario. El peso de la campana es de 85 arrobas que equivalen a 1.086,3 kg. (Arroba = 36 libras o 12,786 kg.). A este peso le habrán añadido hasta el contrapeso ... para redondear y sumar las 100 arrobas.. La campana mayor, de 122 cm de diámetro. es la única de origen catinense. No lleva ningún nombre grabado pero la gente la conoce como "María Rosa".

Es la más antigua de todas. Lleva grabada una leyenda alrededor que dice: ALABADO SEA EL SANTÍSIMO SACRAMENTO- LUIS MAÑES ME YZO - AÑO 1833. En su exterior presenta grabados una cruz, por su parte posterior, y un cuadro con una Virgen, en su parte anterior .



A pesar de que su peso es de unas 85 arrobas (1.050 kg), el dicho popular le ha añadido algunas más. Esta dice

“María Rosa em diuen, (María Rosa me llaman)

cent arroves peso. (cien arrobas peso)

Qui no s’ho crega, (el que no lo crea)

que me sospeso”. (que me sostenga)

Esta campana la refundió Luis Mañes, campanero de Mas de las Matas (Teruel) en un huerto que corresponde al patio de la casa de Julián, el herrero, durante el mes de septiembre de 1833. El día 1 de octubre la gente de Catí, con la ayuda de unos marineros de Vinaròs, la subieron al campanario, siendo bendecida y comenzando a tocar al día siguiente.

Resume lo que nos cuenta Mosén Joan Puig:

El Consejo para recaudar fondos con los que pagar la campana vendió unas tierras que poseía en la partida del Salt (Venta del Aire) por las que pagó 25 libras el vecino Jaume Segura Salvador, del Mas de Eixemeno, el 09 de septiembre 1827.

1827. Día 5 de septiembre. - Se encarga refundir la campana mayor, de unas 85 arrobas, el campanero del Mas de las Matas Luis Mañez ..

1833. Año de la función y colocación.

Sábado 28 de septiembre. - Se hace la fundición en el huerto que corresponde al bancal, ahora patio de la casa de Julián el herrero. (Sobre el año 1962, siendo rector Mosén Salvador, se encontró, además de 2 metros de profundidad, un vacío que, al deshacerse, conservaba las huellas de la fundición de la campana. Seguramente todavía quedan restos de los moldes de la fundición enterrados, según Julián)

Domingo, 29 y Lunes 30: El bronce fundido va ocupando el lugar entre los moldes el día de San Miguel y permanece cubierta hasta las 6 de la tarde del lunes

Lunes 30 de septiembre. - Se descubre y traslada hacia el portal de la Fuente Vieja (el que unía la Raval del Hospital con la calle Mayor) girando sobre una viga, hasta dejarla al pie del campanario.

Martes 1 de octubre. - Tres marineros de Vinaròs y el resto de gente la subieron al campanario.

Miércoles 2 de octubre. - A las doce se col • loca en su sitio y se toca en ella el Ave María. A las dos y media se bendita por todo el clero en la torre. Estuvo tocando hasta el sábado y, con ello, se toreó por todo el pueblo, y se mató este sábado, una vaca de Vallivana.

La última vez que se bajaron las campanas, después de la guerra, fue en 1976, hace ahora unos 36 años, con Mosén Joaquín. Se sustituyó el sistema manual de cuerdas y el de subir al campanario para tocar las campanas "al vuelo" por un sistema eléctrico, automático y más cómodo de volteos y repiques. Para algunos se perdió la magia y encanto del antiguo sistema manual y del esfuerzo artístico de los campaneros por otro más impersonal, monótono y menos romántico. La comodidad pero, acabó imponiéndose.

Hace ya bastantes años que las campanas han reducido, por no decir que han perdido, muchas de sus funciones. Recordemos los tres toques del Ave María al amanecer, mediodía y tarde, los toques de queda, a rebato o molino, de consejo, de vísperas, de difuntos con sus variantes según fuera hombre o mujer el muerto. Cada uno de ellos era diferente y tenían funciones diferentes. Además de estos estaba la llamada de fieles y el volteo general o "campanas al vuelo". En el mes de agosto de 1995, acertadamente, se iluminó el campanario, aumentando la vistosidad y convirtiéndose en un símbolo de identificación de todo el pueblo.



25 de julio de 2012- Las campanas vuelven al campanario

En marzo de 2012 se desprendió el badajo de la campana mayor cayendo encima del tejado de la Casa Abadía. Paralelamente también el reloj por una avería dejó de funcionar. Se tomó la decisión de bajar las tres campanas para hacerlas una revisión y mantenimiento. Tal cosa se efectuó el día 10 de julio. Después de estar el pueblo unos días sin campanas estas volvieron al pueblo el 25 de Julio, día de Santiago. Los dos días, sobre todo el día en que volvían las campanas completamente nuevas y relucientes fueron una fiesta. La gente se arremolinó junto al campanario observando como una moderna grúa hacía rápidamente el trabajo que antes costaba tanto esfuerzo de hacer. Al mismo tiempo fueron muchos los que aprovecharon la ocasión para fotografiarse junto a las campanas. La opinión mayoritaria de la gente era de que a nivel de tierra parecían mucho más grandes y relucientes que al campanario.

En la actual reparación y revisión se ha limpiado y sustituido todos los elementos secundarios (poleas, motores, etc.). Se pretende automatizar su funcionamiento recuperando los antiguos toques (Ave María, difuntos, fuego, queda, .. además de campanas al vuelo). Al mismo tiempo se ha digitalizado el funcionamiento del reloj que funcionará informáticamente por internet).



Moderno cuadro de mando de los toques de las campanas en la sacristía

El inconveniente de esta última restauración es el elevado coste económico que supone, alrededor de 18.000 euros . Para poder obtener esta respetable cantidad, Mosén Rafael, el cura párroco, recolectó donativos. Al mismo tiempo se constituyó un grupo de recuperación de las campanas y el reloj que se encargó de planificar actividades (rifa, etc..) con la finalidad de conseguir el dinero que complementa los donativos.

En 1.626 estaba construido el coro nuevo. En 1643 Juan Noguera construye la sacristía nueva y el archivo; en 1677 Agustín Beltrán arregla la techumbre, momento en que se cubre la armadura de madera de la nave por bóveda tabicada que se decora con esgrafiados; y en 1677 se contrata con Pedro Ebrí la construcción de un nuevo retablo mayor.



La sillería del coro nuevo necesita de una urgente restauración



Bóveda de la sacristía

En 1640 se edificó la capilla del Nombre de Jesús, entre las de San Miguel y San Blas, donde estaba la primitiva sacristía que sirvió de capilla de comunión. Esta capilla fue dedicada más adelante a la Virgen del Avellá, dedicación que aún continúa actualmente (donde está ahora el coro de cantores).

A lo largo del tiempo cambiaron las advocaciones antiguas y aparecieron nuevas: la capilla de San Blas, situada en el presbiterio, se convirtió en la de San Martín (1643), y la de San Martín (capilla donde está la entrada actual a la sacristía), pasó a ser la de San Blas; la 2ª capilla de la Pasión pasó a ser, más tarde, de San Francisco Javier (a finales del siglo XVII).



Antigua Capilla del Nombre de Jesús, anteriormente sacristía, ahora de la Virgen del Avellá (centro), con San Antonio y San Roque



Piedra clave de la capilla de la Virgen de l'Avellà (antiguamente del nombre de Jesús)

El año 677 se fabrica el Nuevo retablo en el Altar Mayor por parte de Pedro Esbrí, de estilo churrigueresco que es dorado en 1697 por Víctor Montserrat. Con el tiempo, la mayoría de los altares y capillas son adornados, dorados y cubiertos con retablos.



Retablo del altar mayor, destruido el 1936 (Libro "Descripción de Catí- G. Verdú- Vicent Pitarch- Ed. [ALAMBOR](#))

La ampliación más importante desde la época medieval fue la capilla de la Comuni3n, promovida por el rector Francisco Celma, quien particip3 en la elaboraci3n de todo el proyecto. La capilla se construy3 r3pidamente. La primera piedra se coloc3 el 3 de mayo de 1742, la estructura estaba terminada en 1744, y s3lo faltaba la decoraci3n interior, finalizada 3sta el 31 de diciembre de 1747 cuando se traslada el Sant3simo Sacramento. Antonio Granger realiza las trazas, las obras fueron realizadas por Miquel Blasco y sus hijos, y la decoraci3n interior la realiz3 el pintor sanmatevano Pascual Mespletera, el mismo que decor3 en esta etapa la ermita de la Virgen de la Avell3..

LA CAPELLA DE LA COMUNIÓ O DEL SANTÍSSIMO



La capilla de la Comuni3n con cuadro de Acosta (1939-2009)



El año 2009 se sustituyó un cuadro del Cristo de Acosta por la imagen del Corazón de Jesús, restaurado por Vicenta Beltrán



Sagrario



Corazón de Jesús, restaurado por Vicenta Beltrán, que ha sustituido al Cristo de Acosta en la advocación de la Capilla.



Lámpara de la Capilla de la Comunión

La iglesia de Catí comenzada a construir a mediados del siglo XIII originariamente sería un rectángulo del tipo de Reconquista. Desde mediados del siglo XIV empezaron a surgir entre los contrafuertes capillas laterales que nunca rompieron la unidad del recinto. Estas capillas estaban dedicadas a santos o beneficios y algunas estaban compradas por familias importantes de la época como los Montserrat, Sanjuán, Espígol, Verdú, Celma, Mestre, Sans ... como panteones familiares. La primera capilla en construirse fue el año 1354 (la primera del evangelio), dedicada a San Blas, obispo de Sebaste y abogado de las enfermedades de la garganta.

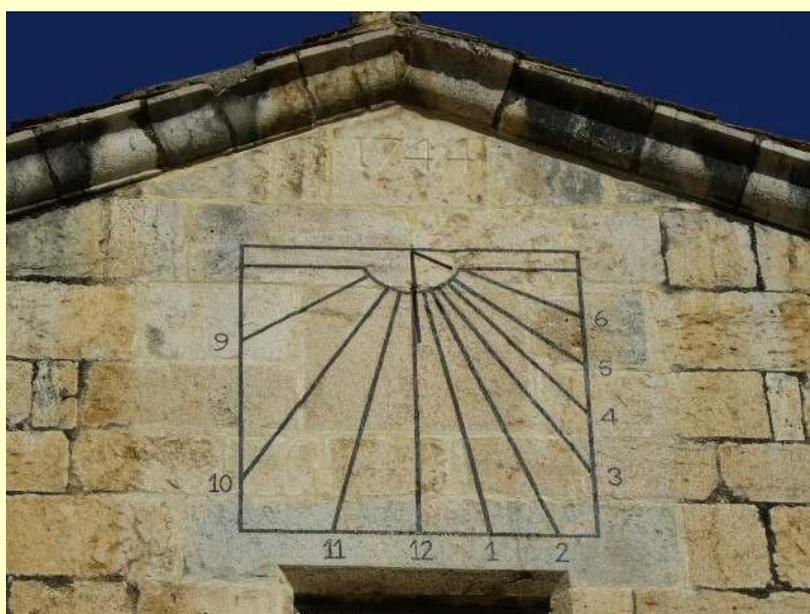
Hasta el siglo XVIII la iglesia de Catí no disponía de una capilla propia para la conservación y administración de la Sagrada Eucaristía. Hasta 1678 el sagrario estaba ubicado en el mismo altar mayor. A continuación estuvo unos años en la sacristía. Seguidamente en las capillas del Nombre de Jesús y en la de San José. Desde 1729 en 1746 nuevamente en la sacristía actual. A partir de 1746 se trasladó ya hasta actualmente la nueva capilla de la Comunión. Fue Mosén Celma (1686-1771) el que impulsó la construcción de la capilla de la Comunión o también del Santísimo.

Esta capilla se construyó a la derecha de las capillas del Nombre de Jesús, Montserrat y Espígol con dos accesos, uno por la capilla de San Blas y el otro más ancho por la misma capilla de los Espígol y con una puerta propia a la Plaza de la Iglesia.



Fecha de inicio de las obras (03-05-1742)

El día 20 de marzo de 1742 se abrieron los cimientos. El 3 de mayo se puso la primera piedra, con la autorización del Consejo que le cedió una calle lateral y de una casa que se derrumbó. Construyeron la capilla los cinco hermanos catinenses Blasco. Se terminó el año 1744, comenzando a pintar a cargo de Pascual Mespletera, sanmatevano, que también en la misma etapa estaba pintando los frescos de la ermita de N^a S^a del Avellà. El día 31 de diciembre de 1747, con las pinturas acabadas, se trasladó con gran solemnidad el Santísimo Sacramento en la capilla, bendecida el día anterior. Las pinturas costaron 400 libras.



Reloj de Sol restaurado (26-10-2007). En la parte superior año de finalización de las obras (1744)

Pinturas de la Capilla de la Comunión de Pascual Mespletera (1744-1747)

Estas pinturas, bien ejecutadas, son relativas al Santísimo Sacramento y milagros suyos. Son numerosos los ángeles y los santos con diferentes inscripciones en la bóveda celestial.



Pinturas de la Capilla de la Comunión de Pascual Mespletera (1744-1747)

Se puede ver en la bóveda interior de la Capilla un magnífico Trono de nubes y serafines y encima un Cáliz con una Hostia rodeada de rayos y dos ángeles con incensarios. Más abajo se ve pintado el angélico Dr. Santo Tomás de Aquino, vestido de dominicano con un solo en el pecho, invitando a al Eucarística Cena a todos los santos del nuevo Testamento, expresado en las aves, que según vio San Juan en el capítulo 19 de su Apocalipsis, fueron invitadas a la Eucarística Cena por un Ángel vestido de Sol: Vidi Angelum flantem in Sole dicen omnibus avibus, venite ad Caenam magnam Dei.



En el lado derecho de la bóveda se ve a San Esteban con muchos santos mártires y a la izquierda Santa Tecla con muchas Santas Vírgenes y Mártires y en el medio sobre el Retablo los Santos Apóstoles recibiendo al Señor Sacramental y a los lados del Altar los otros seis Sacramentos. En el nicho del Retablo la imagen de Jesús Crucificado y a su derecha la de su Dolorosa Madre. En el principal lienzo se ve su primer Dolor con el anuncio de Simeón y en los retablos colaterales los otros seis dolores y en las puertas de la sacristía de San Juan Nepomuceno y el Beato P. José de Calasanz



En la parte central de la bóveda exterior se ven nueve Ángeles y entre ellos repartida la cuartilla del Himno del Corpus que dice: Panis Angelicus fit panis hominum, dat Panis coelicus figures terminum. O nada mirabilis! Manduca Dominum, pauper fevus humilis.

A los lados de la bóveda se ven muchos santos Pontífices, Doctores, Confesores, Monjes, anacoretas, Vírgenes y Viudas y a los lados de la ventana la Santa Cena y el Lavatorio de pies y bajo la cornisa a María SS con los Apóstoles y Discípulos recibiendo al Espíritu Santo y al lado de la puerta a Judas colgado por su pecado de entregar al Señor y a una mujer repentinamente muerta por haber comulgado en pecado y a la Sagrada Hostia suspendida en el aire hasta que la recibe un Sacerdote en la Patena.



En medio del arco de la Capilla se ven dos Leones sosteniendo la Custodia reconquistada a los árabes en Torreblanca (1396). A los lados se ven en las prudentes abejas formando una

Iglesia de panal en el lugar donde inadvertidamente le cayó a un cura la Hostia Consagrada que llevaba para comulgar a una persona enferma y al otro lado una Custodia para otra Hostia que con engaño fue puesta en una colmena donde acudieron las abejas de los demás colmenas y formaron la Custodia y acompañaron al Señor hasta el Templo y cuando advirtió el milagro fue llevada la Hostia en solemne Procesión.

También se puede ver un mulo que, no habiéndose alimentado en tres días, dejó la cebada que le ofrecía su dueño, pérfido hereje, y arrodillarse adorando el augusto Sacramento que llevaba en sus manos San Antonio de Padua y también los peces sacando del mar las Sagradas Hostias que el agua del Barranco de Carraixet se había llevado del Cura de Alboraya que llevaba para comulgar a un enfermo de Almàssera, cerca de Valencia.

También están representadas diez hostias más asociadas a fenómenos milagrosos en Daroca, Luxent y Aiguaviva (Teruel).



[Pinturas de Pascual Mespletera \(Pulsa en imagen para ampliar\)](#)

La capilla suficientemente espaciosa (13,86 mx 11,83 m) con un altar principal dedicado al Cristo (Corazón de Jesús) y dos capillas laterales al lado de la epístola dedicadas a la Virgen de los Dolores y el Sepulcro de la Pasión y con advocaciones pasadas a San Silvestre, San Tadeo y más modernamente Santa Cecilia, Santa Águeda y San Pedro de Castellfort (en la derecha del acceso por la Capilla Espígol), antes también dedicado a San Vicente Ferrer. También en una de las capillas se administraba el sacramento de la Penitencia (ahora en capilla Espígol).



Capilla de la Comunión (Dolorosa y Sepulcro)



Capilla con las santas Cecilia y Águeda (antigua capilla donde se administraba la penitencia)

La actual capilla de la Comunión (13,86 mx 11,83 m) se construye por parte de los hermanos Blasco, de Catí, entre el 1742 y el 1744 y la decoró Pascual Mespletera (el mismo que decoró la bóveda del ermita del Avellà) con pinturas al fresco. Presenta una puerta grande que da a la plaza de la iglesia y una entrada o pasillo abierto en la capilla de San Pedro Mártir.



Losa sepulcral Tomás de Figuera en la Capilla de la Comunión



Cáliz del Santísimo encima de la puerta de entrada a la Capilla de la Comunión

El año 1744 se pidió y obtuvo licencia para hacer unas sepulturas en el pavimento de esta capilla, lo que se hizo durante el año 1745. Eran tres: una, la más grande, para los curas, otra para los niños y una tercera para los seglares distinguidos por sus donaciones y fundaciones a favor de la iglesia. El 28 de marzo de 1745 se bendijeron las tres sepulturas. La de los curas, se accedía a ella por una espaciosa escalera. La inauguró Mosén José Meliá, canónigo de la catedral de Tortosa, enterrado el 22 de noviembre de 1746, que fue el que cedió la casa para la construcción de la capilla. El día 13 de octubre de 1748 fue enterrado el P. Pref Fr. Francisco Santjoan, religioso servita natural de esta villa. El 13 de abril de 1751, Don Gaspar Santjoan, Pbro y el 29 de julio del mismo año Mosén Vicent Sales, Pbro y el 10 de noviembre de 1757 fue enterrado Padre Bautista Verdú, Pbro.

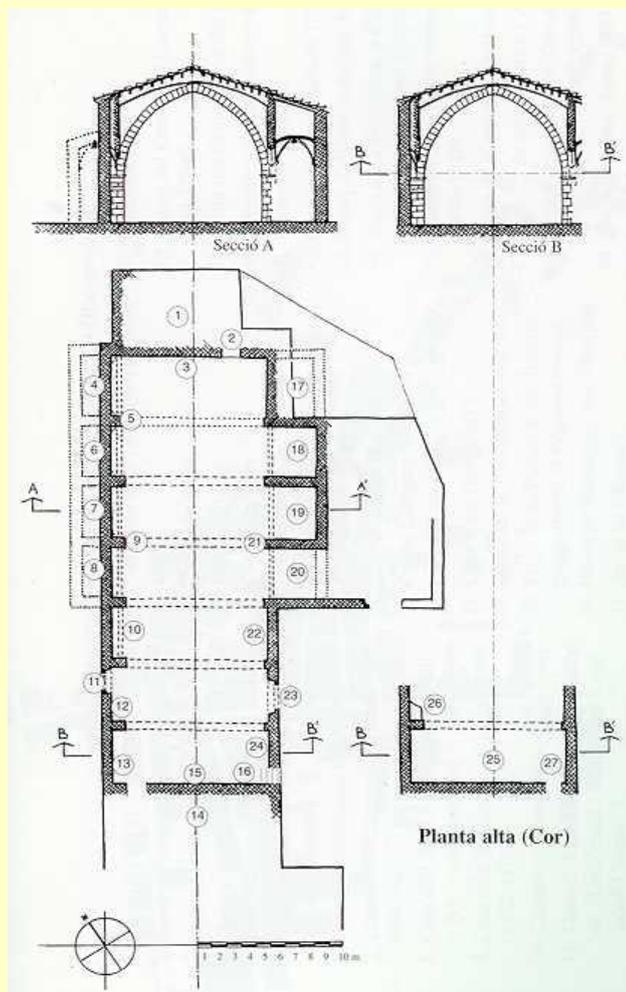
El primer niño enterrado fue Miguel Sospedra, sobrino de Padre Celma el 28 de marzo de 1745. La primera en ser enterrada de los seglares adultos fue Josefa Roca, una prima hermana de Padre Celma. El año 1771 fue enterrado el mismo Padre Celma.

En 1930, con la reforma del pavimento de la iglesia, fueron estrechas fuera casi todas las losas sepulcrales y col • colocadas como pavimento frente a la misma puerta principal. Sólo quedaron dos losas sepulcrales en la iglesia, la de Juan Espliego (desgraciadamente perdida) y la de Tomás Higuera (en la capilla de la Comunión).

PLANO DE SITUACIÓN DE LAS CAPILLAS

Planta baja

- 1.- Sacristía antigua (1405) y trasagrario. Sacristía nueva y archivo (1678)
- 2.- Acceso a la sacristía
- 3.- Retablo (1401) Pedro Lembrí (1671) Pere Esbrí
- 4.- Capilla San Blas (1354). Beneficio de Pere Montserrat (1362)
- 5.- Púlpito
- 6.- Capilla Santos Juan Bautista y Juan Evangelista (1447). *Familia Sanjuán*.
- 7.- 2ª Capilla de la Pasión (1451) (Pedro Crespo y Antonio Arbó) y Retablo (1494). Cofradía Minerva (1589). San Francisco Javier (1757)
- 8.- Capilla del Roser (Rosario) (1549). Cofradía (1576). *Familia Sans y Montserrat*.
- 9.- Púlpito
- 10.- Altar de San Antonio (1388) Capilla (1459)
- 11.- Puerta románica (S.XIII)
- 12.- San Antonio de Padua. Altar Santas Apolonia y Lucía.
- 13.- San Josep. San Luis Gonzaga (1879)
- 14.- Trastero de lámparas y utensilios para el monumento del Jueves Santo.
- 15.- Retablo del Ángel Custodio y sepultura de los Maestre. Capilla (1601). Pica bautismal (1868): Blasco. Reja (1877): Miguel Eixarch
- 16 Acceso al coro (1628) y casa abadía (1376)
- 17.- Capilla de San Martí (1389) (Jaime Sans) Retablo (1396). Cofradía (1388)
- 18.- Capilla del Santísimo Nombre de Jesús (de la Comunión) (1447). Cofradía (1584). Jesús (1640). Virgen de l'Avellà
- 19.- Capilla de San Miguel y San Pedro Apóstol (1377) (Bartomeu Durán- J. Sans). *Familia Montserrat*.
- 20.- Capilla de San Pere Màrtir y San Lorenzo. Retablo de Jacomart (1460). *Familia Espígol. Construida en primitiva 1ª Capilla de Pasión (1448) (Pedro Crespo)*
- 21.- Púlpito para predicar.
- 22.- Capilla de las Ánimas (1503) (Juan Bellmunt). Virgen del Carmen.
- 23.- Puerta principal (Reloj sol zodiacal) (1683)
- 24.- Nicho y retablo de la Purísima. Familia Verdú. (1598).



- 25.- Coro antiguo (1405) Berenguer Roca- Jaume Sans. Coro
- 26.- Planta alta (Coro)
- 27.- Planta alta (Coro)
- 28.- Planta alta (Coro)
- 29.- Planta alta (Coro)
- 30.- Planta alta (Coro)
- 31.- Planta alta (Coro)
- 32.- Planta alta (Coro)
- 33.- Planta alta (Coro)
- 34.- Planta alta (Coro)
- 35.- Planta alta (Coro)
- 36.- Planta alta (Coro)
- 37.- Planta alta (Coro)
- 38.- Planta alta (Coro)
- 39.- Planta alta (Coro)
- 40.- Planta alta (Coro)
- 41.- Planta alta (Coro)
- 42.- Planta alta (Coro)
- 43.- Planta alta (Coro)
- 44.- Planta alta (Coro)
- 45.- Planta alta (Coro)
- 46.- Planta alta (Coro)
- 47.- Planta alta (Coro)
- 48.- Planta alta (Coro)
- 49.- Planta alta (Coro)
- 50.- Planta alta (Coro)
- 51.- Planta alta (Coro)
- 52.- Planta alta (Coro)
- 53.- Planta alta (Coro)
- 54.- Planta alta (Coro)
- 55.- Planta alta (Coro)
- 56.- Planta alta (Coro)
- 57.- Planta alta (Coro)
- 58.- Planta alta (Coro)
- 59.- Planta alta (Coro)
- 60.- Planta alta (Coro)
- 61.- Planta alta (Coro)
- 62.- Planta alta (Coro)
- 63.- Planta alta (Coro)
- 64.- Planta alta (Coro)
- 65.- Planta alta (Coro)
- 66.- Planta alta (Coro)
- 67.- Planta alta (Coro)
- 68.- Planta alta (Coro)
- 69.- Planta alta (Coro)
- 70.- Planta alta (Coro)
- 71.- Planta alta (Coro)
- 72.- Planta alta (Coro)
- 73.- Planta alta (Coro)
- 74.- Planta alta (Coro)
- 75.- Planta alta (Coro)
- 76.- Planta alta (Coro)
- 77.- Planta alta (Coro)
- 78.- Planta alta (Coro)
- 79.- Planta alta (Coro)
- 80.- Planta alta (Coro)
- 81.- Planta alta (Coro)
- 82.- Planta alta (Coro)
- 83.- Planta alta (Coro)
- 84.- Planta alta (Coro)
- 85.- Planta alta (Coro)
- 86.- Planta alta (Coro)
- 87.- Planta alta (Coro)
- 88.- Planta alta (Coro)
- 89.- Planta alta (Coro)
- 90.- Planta alta (Coro)
- 91.- Planta alta (Coro)
- 92.- Planta alta (Coro)
- 93.- Planta alta (Coro)
- 94.- Planta alta (Coro)
- 95.- Planta alta (Coro)
- 96.- Planta alta (Coro)
- 97.- Planta alta (Coro)
- 98.- Planta alta (Coro)
- 99.- Planta alta (Coro)
- 100.- Planta alta (Coro)

Nuevo (1628)

26.- Órgano (1741)

27.- Acceso a la casa abadía (1628)

Campanario (1615) Pedro del Sol

Anexo de ilustraciones del Libro "Discripción de Catí" G. Verdú- Vicent Pitarch. Ed. Alambor (Plano de Arturo Zaragoza) Siglos XV i XVI



Plano de la iglesia de la Asunción de Catí

El 1757 (en tiempo de Mosén Celma) hay en la iglesia parroquial 19 altares, citados por orden. El Altar Mayor (19)

- Parte del Evangelio (de dentro a fuera): San Martín (1), Santos Juanes (Sants Joan) (2), San Francisco Javier (o de Pasión) (3), Rosario (Roser) (4), San Antonio Abad (5), San Antonio de Padua (6).

- Baptisterio (bajo el coro): San José (después capillita de San Luis Gonzaga) (7), y Ángel de la Guarda (8).

- Parte de la Epístola (de fuera a dentro): Purísima (o de Mosén Verdú) (9), Almas (10), San Pedro Mártir (11), San Pedro Apóstol y San Miguel (12), Nombre de Jesús (13), San Blas (14).

- Capilla de la Comunión: Cristo (15), N^a S^a de los Dolores (16), San Silvestre (17) y San Tadeo (18)

Parecen un número excesivo de altares para una iglesia de no demasiado grandes dimensiones. Según Mosén Juan Puig había de sobra, de modo que sacaban presencia y solemnidad al Altar Mayor y al mismo templo disminuían la capacidad de la iglesia para estar cómodamente los fieles. En 1818 se prohíbe celebrar misa en los altares de debajo del coro por estar opuestos al altar mayor.



Interior de la iglesia hacia los años 1920- 1936. Observar el púlpito, el órgano y la sillería del coro, los altares y retablos, así como las pinturas de la bóveda.

(Libro "*Discipción de Catí*- G. Verdú- Vicent Pitarch- Ed. [ALAMBOR](#))

Ya en el siglo XX se renueva y reforma el pavimento entre 1915 y 1930. En 1936 la iglesia es saqueada, cerrada al culto, quemados los altares, retablos, imágenes y objetos de culto (monumento del jueves santo (1661), sagrario (1723), órgano (1741), libros y manuscritos del archivo parroquial y municipal).

En 1936 la iglesia se convirtió en una tienda y lugar de baile. En el mismo pavimento se quemaron las imágenes religiosas y los retablos y los libros y documentos del archivo parroquial (aún quedan en la iglesia varias zonas del pavimento quemaduras o mascaradas, triste prueba de penosos acontecimientos que no podemos olvidar y que esperamos no repetir).

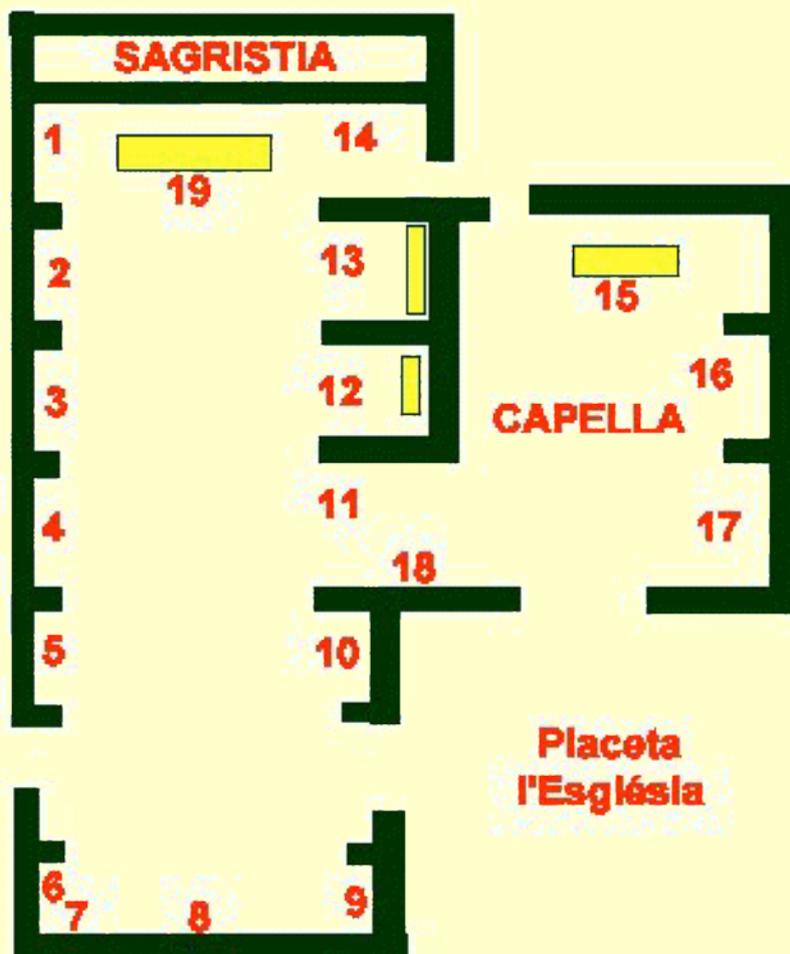


Lugares de la iglesia donde se destruyeron las imágenes, retablos y archivos en 1936



El año 1937 fueron cortadas las cuatro capillas laterales de la parte del evangelio, que daban al carrer Major y que estrechaban la carretera quedando la capacidad de la iglesia bastante reducida.

A partir de 1938 se inicia un periodo de reconstrucción y renovación. Se compra un nuevo sagrario. Se coloca un Cristo en la capilla de las Almas (o de la Virgen del Carmen) y la imagen de la Asunción de la Virgen a los cielos, titular de la parroquia en la parte frontal del altar mayor, acompañada de San Martí (patrón) y de San Roque. Se limpia y restaura la iglesia eliminando las últimas pinturas y haciendo aparecer la primitiva piedra. Debajo de la Virgen de la Asunción y rodeando el altar mayor se sitúan los asientos de madera que antes estaban en el coro y que representan a Jesús y sus apóstoles.



La mayoría de los altares y santos existentes anteriormente desaparecen después de la guerra. Se mantienen el Altar Mayor (19), así como las devociones a San Martín (2), San José (3), la Purísima (4), San Vicente Ferrer (5), San Cristóbal (6), Virgen de el Avellà (13), San Antonio y San Roque (en la antigua capilla del Nombre de Jesús) (13).

En la capilla de los Espigol (11), ahora paso abierto a la capilla de la Comunió o del Santísimo, en un lateral se venera la imagen de San Pedro de Castellfort (18). Frente está el confesonario y dentro de la capilla de la Comunió en una de las capillas laterales (17) se guardan las imágenes de la Pasión (El Cristo y Los Dolores), en la otra (16) están Santa Àgueda (patrona de las mujeres) y San Cecilia (patrona de la música) y en su altar, dedicado al Corazón de Jesús se guarda permanentemente la Sagrada Eucaristía (15).

El retablo de Jacomart (de San Lorenzo y San Pedro Mártires), después de la última restauración de 1998, está ahora en la antigua capilla de San Miguel y San Pedro Apóstol o capilla de los Montserrat (12).

La imagen de San Isidro Labrador ha sido trasladada a la antigua capilla de los Verdú o de la Purísima (9).



Virgen de la Asunción de Acosta (sustituida, ahora situada al Coro)



La iglesia con la Virgen de la Asunción de Acosta (Año 1939-2009)



Virgen de la Asunción que ha sustituido a la anterior



Situación actual de las capillas del lado de la Epístola (L'Avellà, San Miguel y San Pedro Apóstol).



Situación actual de las capillas del lado del Evangelio (San Vicente, Purísima, San José y San Martín)-
Pulsa en la foto para ampliar



Vista general de la iglesia después de las últimas reformas (2009-2014). Comuniones 2015 (16 de mayo).



Más recientemente se colocan vidrieras en las cuatro ventanas de la iglesia y se restauran las lámparas del presbiterio.



Inauguración nueva iluminación por el obispo de Tortosa (26-06-2016)

Tres puertas situadas a los pies y los lados de la Epístola y del Evangelio comunican el interior del templo; la de los Pies, primitivamente, en relación directa con la casa del cura; la del lado del Evangelio, la más antigua y rica en decoración del siglo XIII, que se abra en la calle

Mayor, es de arco de medio punto con montantes y dovelas de piedra picada con una variada decoración vegetal y zoomorfa, la del lado de la Epístola gótica, de comienzos del siglo XV, que comunica con la plaza, también de cantería, con arco de medio punto y dovelas muy alargadas. La capilla de la Comunión tiene puerta propia que da a la plaza de la iglesia; la puerta es de falso dintel. Exteriormente presenta muros de mampostería y sillería angular en las partes más relevantes, y está cubierta a dos aguas.

La cubierta primitiva de madera se conserva, en parte, sobre la bóveda del siglo XVII.



1ª puerta de la iglesia de estilo románico (acceso a la Calle Mayor)



Portalada gótica con el reloj de Sol restaurado en 2008.

En la fachada de la capilla de la Comunión se restauró otro reloj de Sol en 2007



Puerta de la Capilla de la Comunión

En muchas capillas de la iglesia fueron enterrados personajes ilustres y sus familiares (Montserrat, Espígol, Verdú, Valls, Figueras) así como en la capilla de la Comunión (Celma). En la renovación y reforma del pavimento de la iglesia en 1930, fueron extraídas la mayoría de las piedras sepulcrales y fueron colocadas en la plaza de la iglesia frente a la puerta principal sirviendo como pavimento.

Desde noviembre de 2013 a finales de 2014 la iglesia parroquial quedó incluida en la exposición de la Luz de las Imágenes (Pulchra Magistri, el esplendor del Maestrazgo en Castellón). Durante el año aproximadamente de exposición se han realizado obras de rehabilitación con la sustitución de la armadura de la cubierta del tejado y sobre todo a la recuperación de los esgrafiados del siglo XVII de la bóveda de la iglesia que habían sido tapados por varias capas de pintura de cal durante dos siglos aproximadamente.



Última reforma del tejado (Luz de las imágenes)



Nuevo aspecto de la iglesia de la Asunción (pulsar en foto para ampliar). Observar la sillería de los doce apóstoles (Gisbert), antes situado en el Coro y que se bajó después del incendio del retablo principal el año 1936.



Esgrafiados de la iglesia de Catí, restaurados en el programa de la Luz de las Imágenes (2014)



Pulsar en las imágenes para ampliar esgrafiados

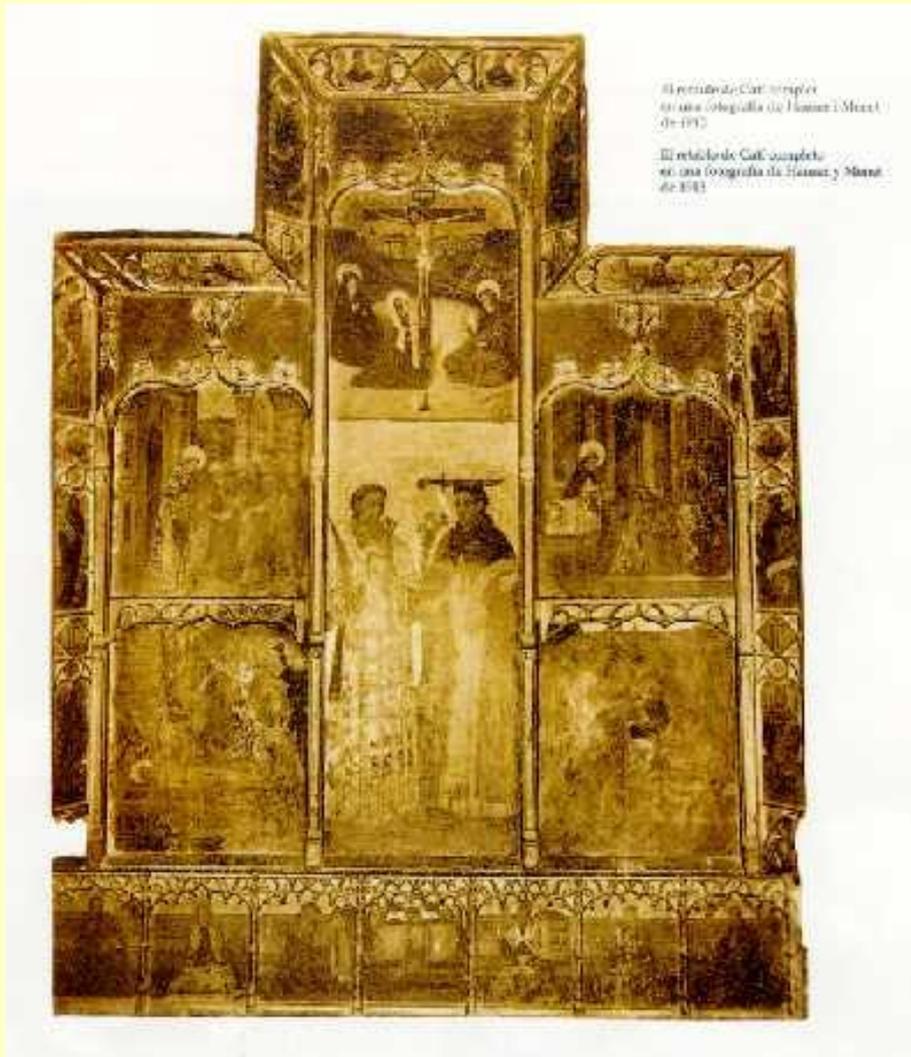


La iglesia después de ser incluida en el programa de la luz de las imágenes (noviembre 2013- diciembre 2014)



Plaza de la Iglesia después de la última remodelación (2015)

La iglesia conserva el retablo de San Lorenzo y San Pedro de Verona encargado a Jacomart (1460) .Este, tras su final restauración (1998) se ha colocado en la antigua capilla de San Miguel y San Pedro Apóstol (12) o capilla de los Montserrat.



El Retablo de Catí completo en una fotografía de Hauser i Menet de 1913

El retablo de San Lorenzo y San Pedro de Verona, de Catí

El retablo de San Lorenzo y San Pedro Mártir es una de las obras más estudiadas de la historia de la pintura medieval valenciana. Además de su gran calidad como obra de arte tiene otros valores que aumentan su interés. En primer lugar se conserva casi íntegro en el interior de una capilla gótica en la iglesia de Catí, para la que fue pintado hace más de cinco siglos, concretamente entre 1460 y 1461. Asimismo, se trata de la única obra documentada que se conserva de Jacomart, el pintor de cámara del rey Alfonso el Magnánimo.

Se trata de un conjunto tamaño actual de 312 x 246 cm. Se ordena en tres calles y contiene predela y espiga y unas polseras donde se representan distintos heráldicos y figuras de profetas. Los elementos de madera dominan los montantes con tracería sobre las escenas, a base de arcos conopiales. Los superiores presentan motivos vegetales. Los de las escenas inferiores y la predela son de tracería flamígera calada. Desaparecieron el dosel sobre la mesa de los santos titulares y parte de los guardapolvos (polseras). Por fotografías antiguas se sabe que éstos contenían blasones (idénticos a los conservados) y las figuras de Malaquías, Habacue, Zacarías,

Ezequiel, Isaías y Balaam. Finalmente estas polseras que faltaban pudieron ser localizados y completarse totalmente el Retablo.

Iconografía

El retablo está dedicado a los santos mártires Lorenzo y Pedro de Verona, representados sobre fondo de oro en la tabla central (143 x 64 cm). Se relaciona con los cuatro asuntos historiados que la flanquean.



Tabla central con los santos titulares

En la parte izquierda hay dos pasajes de la vida de San Lorenzo, de acuerdo con lo descrito en la Leyenda de oro de Voragine (capítulo CXVII): Lorenzo, diácono de origen español que vivió en el siglo III, fue llevado a Roma por san Sixto. Este, al ser arrestado, hizo al joven diácono depositario de los bienes de la iglesia, y le encargó que los distribuirá entre los pobres. Una vez repartidas las riquezas, el emperador Decio mandó capturar a Lorenzo para que le explicara donde guardaba los tesoros. Al no responderle, el emperador ordenó al prefecto Valeriano que lo azotara. Como los numerosos golpes y tormentos no hicieron flaquear al santo, dispusieron una tortura mayor. Desnudaron y extendieron al joven sobre una gran parrilla dispuesta encima de unas brasas. Lorenzo continuó bendiciendo plácidamente a Dios mientras lo atormentaban hasta la muerte.



San Lorenzo dando a los pobres los tesoros de la iglesia de Roma

De acuerdo con la Leyenda está concebido el panel de San Lorenzo dando a los pobres los tesoros de la Iglesia de Roma (74 x 65 cm). La historia ocurre en un espacio urbano, con edificios coronados por cubiertas de gran pendiente y ventanas cerradas con cristales verdosos de influencia nórdica. San Lorenzo está situado frente a la puerta de la iglesia, sobre los escalones de la entrada, que se abre bajo una imagen esculpida de la Virgen con el Niño. El santo está repartiendo monedas a diez pobres que se le acercan solícitos.

En el panel del Martirio de San Lorenzo (79 x 64 cm), el santo aparece sobre la parrilla, sobre brasas ardientes. Dos verdugos controlan el fuego al tiempo que el emperador Decio, el prefecto Valeriano y sus cinco acompañantes, ricamente vestidos, contemplan impasibles el tormento. La acción transcurre en las afueras de la ciudad, la que se ve al fondo rodeada por un río, con una pequeña comitiva de caballeros y pajes que avanzan por el puente.

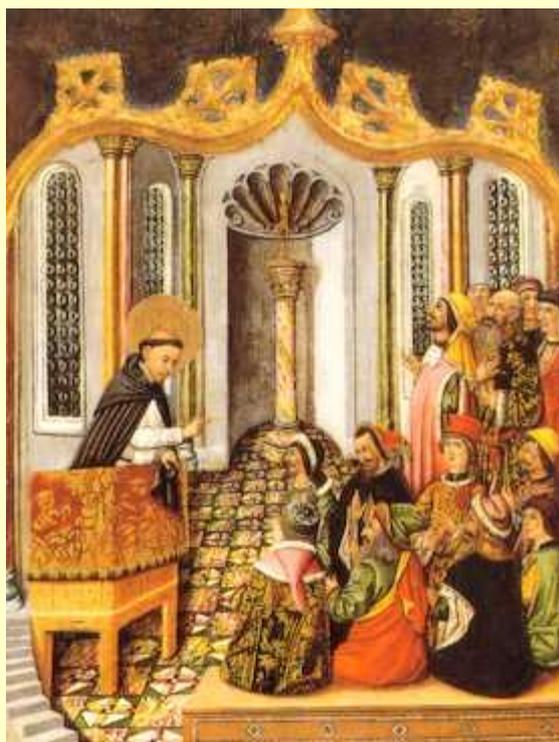


Martirio de San Lorenzo

La parte derecha de san Pedro lo ocupan las escenas de San Pedro Mártir o de Verona, santo dominico que según la Leyenda de oro (capítulo LXIII) nació en Verona en el siglo XIII, en el seno de una familia entregada a la herejía del catarismo.

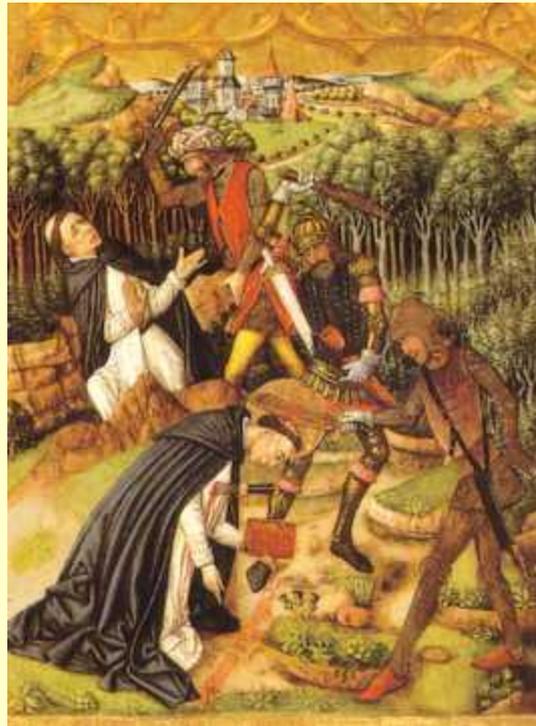
El santo ejerció su oficio con gran diligencia, buscando los herejes sin concederles descanso y convirtiendo a un gran número. Esto provocó el odio de los cátaros no convertidos, que decidieron matarlo como única solución. Siendo prior del convento que los dominicos tenían a Cumas, salió de viaje hacia Milán para intervenir en unas causas contra herejes. Ya cerca de Milán fueron asaltados y los dominicos no ofrecieron ninguna resistencia. El santo únicamente se limitó a recitar el Credo, mientras era mortalmente herido con espadas en la cabeza y el pecho. El acompañante del santo, que murió más tarde, relató que el santo dio su vida con una gran fe. Posteriormente, los herejes que quedaban por Milán se retractaron, y la mayor parte ingresó en la Orden de Predicadores.

De acuerdo con lo narrado, se puede justificar en el retablo de Catí la Predicación de San Pedro a los cátaros (73 x 65 cm), en la que el santo se encuentra en el interior de un templo. San Pedro, apoyado sobre el púlpito, se dirige con palabras y un gesto medido a un grupo de trece varones, ataviados de forma rica y variada. Hay ocho hombres sentados sobre un banco de madera y el resto de pie, entre los que, detrás, un individuo imberbe con una gorra roja que mira directamente al espectador, y que quizás se trate de un retrato suyo.



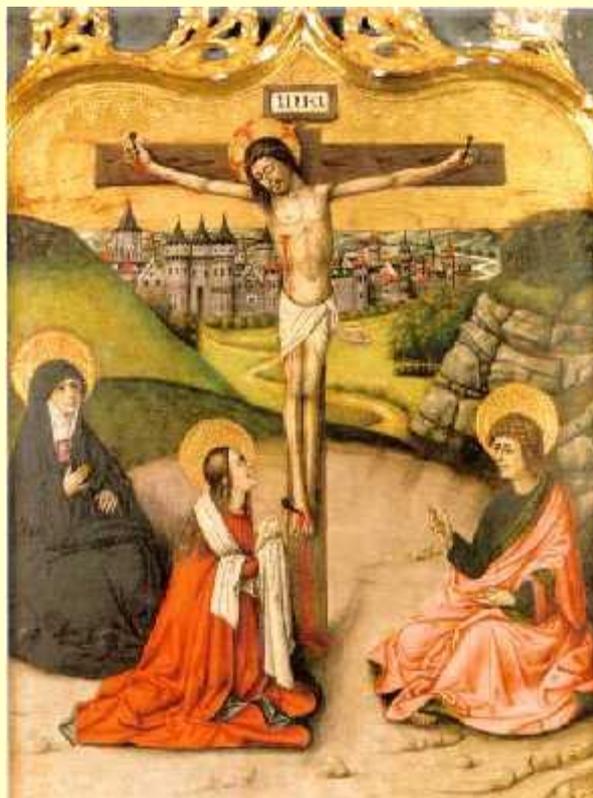
**Predicación de
San Pedro a los
cátaros**

La escena del Martirio de San Pedro (78 x 65 cm) transcurre en las afueras de la ciudad de Milán, que de forma imaginaria aparece al fondo, detrás de un bosque espeso. Según la Leyenda, los dos dominicos fueron asaltados por un grupo de sicarios, que mataron a San Pedro y dejaron mortalmente herido a su acompañante. Este antes de morir pasados algunos días del brutal ataque, pudo relatar que el santo de Verona, en lugar de alarmarse ante la presencia de los tres atacantes, empezó a recitar el Credo como afirmación de su fe, que en la obra se representa con las palabras escritas VISIBILIUM ET INVISIBILIUM. El santo es pintado con una espada clavada en el pecho y otra en la cabeza.



**Martirio
de San
Pedro de
Verona**

La espiga del retablo lo ocupa el Calvario (82 x 64 cm), con el Crucificado, la Virgen, la Magdalena y San Juan Evangelista, donde se deja ver, al fondo, un amplio paisaje con una ciudad amurallada en alusión a Jerusalén.



**Espiga del retablo
con la
representación de
la Crucifixión del
Calvario**

La predela la forman siete paneles (35 x 34 cm aproximadamente cada uno), con Cristo en el sepulcro en el centro y en los otros los siguientes santos: Mateo, Catalina de Alejandría, Jerónimo, Agustín, Lucía y Vicente Ferrer.

San Mateo



Santa Catalina



San Jerónimo



Santa Lucía



San Agustín

Estos se sitúan en un ámbito con suelo enlosado y fondo dorado delimitado por un muro bajo. Curiosamente el contrato del retablo exigía a Jacomart que pintara en el centro una Piedad flanqueada por sendos paneles de la Virgen y San Juan.



San Vicente Ferrer

Finalmente, parece que se optó por reorganizar el conjunto incorporando a San Jerónimo y San Vicente en la forma que hoy los vemos, sin duda porque San Vicente Ferrer predicó en el mismo pueblo de Catí en 1410 y había sido canonizado por Calixto III tan sólo cinco años antes de la contratación del retablo. Es considerada esta imagen de San Vicente Ferrer por los expertos como una de las que reflejan más fielmente la imagen del santo ya que se pintó casi coetáneamente a la predicación de San Vicente Ferrer en Catí.

La Piedad, por su parte, se cambió por la representación de Cristo en el sepulcro con ángeles.

Es procedente anotar que en el frontal del sepulcro hay unas inscripciones cúficas el mensaje de las cuales no es inteligible. En este periodo la Tierra Santa está en manos de los musulmanes, y en las pinturas cristianas de pasajes bíblicos abundan detalles decorativos moriscos en ropas, escudos o sepulcros. Tienen únicamente una función decorativa en un intento de recreación arqueológica, y en ningún caso significan un acercamiento o asimilación del mundo musulmán por parte de la población cristiana, comunidades que convivían en un clima hostil.



Cristo en el sepulcro

De las polseras, últimamente restauradas, hemos podido conocer su aspecto primitivo gracias a las viejas fotografías publicadas por el señor Elías Tormo en 1913, cuando aún se conservaban íntegros. Aparecen personajes bíblicos derechos, con filacterias que los identifican: Abraham (ABRAAM IN SEMINE TUO BENEDICENTUR), Jeremías (GEREMIA MAGNUM FACIENDISSIMUS SUPER), David (DAVID ASTET REGINA ADEUTRIS TUIS), Moisés (MOYSES MITO DOMINE AMOS NUSSURUS SE), Daniel (DANIEL ASPECTUS QUAR), Salomón (SALAMO ORTUS CONCLUSUS ES SORO).





Es interesante señalar la similitud que estos profetas ofrecen respecto a los profetas atribuidos a Joan Reixach (Moisés, Daniel, David y Salomón) del Museo de Bellas Artes de Valencia.

En cuanto a los blasones que aparecen en las polseras del retablo de Catí, conviene anotar que Tormo, probablemente con razón, relacionó los superiores con la familia de los Espígol, identificando la mata de espígol que hay. Los inferiores, en cambio, los consideró marcas o hierros de ganadería, que tal vez los Espígol añadieron a sus armas. En opinión de Ricardo Carreras (1928), los segundos serían el escudo de los Santjoan, lo que no ha podido ser verificado.



Nota: Polsera- Guardapolvos del retablo. En la Corona de Aragón se prefiere polsera.

Noticia de Joan Espígol, comitente del retablo

El retablo de San Lorenzo y San Pedro Mártir fue encargado para la capilla de Joan Espígol de la iglesia de Catí. Nacido en Catí en 1406, Joan Espígol era un rico comerciante de cueros y lana. Huérfano de padre, a los 13 años viajó a Barcelona para trabajar, primero, en casa de un vidriero y, más tarde, en la de un tendero. Esto y una estancia en Valencia en 1423 le servirían para formarse en el mundo del comercio. Se especializó en el comercio de lana y cueros. Se casó con Angelina Moragues, natural de San Mateo. Tuvieron una única hija, llamada Resplandina, que murió en Peña-roja antes que su padre Joan Espígol hizo testamento el día 9 de septiembre de 1450. No tenía descendientes y nombró albaceas o herederos a Ramón de Sant Joan y Guillem Verdú. Legó, entre otras cosas, 2.200 sueldos para la capilla de la Pasión (de la parroquia de Catí), si el loch se la cede, y si no, sólo 200, pero que le den allí sepultura. Se le concedió la titularidad de la capilla y sus albaceas se encargaron de dotarla y decorarla. Encargaron la losa sepulcral a Antonio Arbó, de Uldecona y Pedro Crespo, canteros por 40 sueldos. La losa sepulcral, que se conserva en la capilla de la Comunió, lleva la inscripción Sepultura del honorable Johan Spigol, mercader, que murió a XIII de septiembre, año MCCCCLII. La capilla, que es la cuarta del lado de la Epístola, tiene en la clave central un escudo con una mata de espígol, referido al apellido del titular. Una vez concluida la capilla, fueron comprados varios objetos para la liturgia: en noviembre de 1454, un cobertor del altar, que le costó 15 sueldos, y en mayo de 1454, un cáliz a Jaume Frígola, orfebre de Valencia, por 321 sueldos. Este dato es

importante, ya que vemos que los albaceas de Joan Espígol eligen un orfebre de la ciudad de Valencia, y no los más próximos de Morella o San Mateo. Cuando cinco años más tarde encargan el retablo sucederá lo mismo. Elegirán a Jacomart, pintor de Valencia, cuando había la posibilidad de contratar algún maestro pintor más próximo. Es la consecuencia del crecimiento de la ciudad de Valencia, la influencia de la que llega hasta los lugares más apartados del reino.

La problemática autoría del retablo de Catí

El retablo de Catí, como ya se ha dicho, está documentado como obra de Jacomart. Tormo no dudó, basándose en las formas de este retablo, a atribuir a este pintor una gran cantidad de obras, como el retablo de San Martín de las Agustinas de Segorbe, el retablo de Santa Ana y las tablas de san Sebastián y santa Elena, conservados en el Museo de la Sede de Xàtiva, y el de san Vicente Ferrer del Museo de la Catedral de Valencia. Sin embargo, una vez conocido que el retablo de santa Úrsula de Cubells (MNAC) era obra de Joan Reixach se plantearon numerosas dudas. La similitud entre el retablo de Catí y el de santa Úrsula era tan grande que provocó que el primero fuera considerado, por la historiografía posterior, obra de Joan Reixach. El resto de obras, muy similares entre sí, no podían atribuirse a través de ningún documento. La solución adoptada ante un dilema tal fue atribuir a Jacomart las obras mejor acabadas de este grupo y a Joan Reixach las de tono menor.

Aunque se carecía de una base documental sólida para sostener esta hipótesis, la reciente aparición de un documento nuevo obliga a una revisión de este planteamiento. El dato se relaciona con el retablo de Santa Ana de la Colegiata de Xàtiva, que, atribuido unánimemente a Jacomart, por el argumento mencionado se ha podido documentar como obra cobrada por un cierto Pedro Reixach, de la existencia del que sólo se tenía una sola noticia de 1471, anotada por Sanchis Sivera, según la cual trabajaba en la catedral de Valencia. Al estudiar ahora el retablo de Catí se debe concluir que, a pesar de la evidente relación con la manera de pintar de Joan Reixach, no hay todavía razón suficiente para negar su filiación a Jacomart, ya que se desconoce cómo pintaba Jacomart entre 1441 y 1460. la prudencia aconsejaría mantener su atribución en relación con el artista que figura en la contrata del retablo, Jacomart, a la espera de que nuevos hallazgos aclaren definitivamente el enigma que hoy plantea la documentación disponible .

Contrato del retablo

El contrato del retablo fue dado a conocer por Luis Tramoyeres en 1906, el cual también informaba que esta obra aún existía en Catí. El documento se conserva en el Archivo del Patriarca de Valencia, con el núm. 9038, en el protocolo del notario Jaume Vinader. En 1914, El historiador José Sanchís Sivera en el libro Pintores medievales en Valencia publicó en extenso este contrato.

Die mercurii anno a nativitate domini M^o CCC^o sexagesímo. - Ego Jacobus Baçó pictor civitatis Valentie scienter et gratis pacto speciali promitto vobis venerabilí Raymundo de Sancto Jonanne habitori loci de Cati presentí et acceptanti ac vestris. Quod hinc ad unum annum proxime venturum faciam unum Retabulum cum suis polseris de bona fusta e be obrat e acabat descarpenteria ut decet de ambitu de decem palmis dalne et de altitudine cum sua debita espiga de terdecim palmis el postquam endrapavero de panna lli et enguixavero de bono guix dictum retabulum dictas polseras cum suo debito estansio illud promitto deboxare videlicet in spiga

crucixum cum Jhu et cum virgine Maria ex uno latere el ex alio latere cum Santo Johanne evangelista et in medio ipsius retabuli sanctum laurentium et sanctum petrum martirem de ordine predicatorum et ex uno latere dicti retabuli deboxare duas estorias in duabus casis Sti laurentii et in alia parte de dicti retabuli alias duas estorias Sti petri martiris et etiam promitto facere de bona fusta unum stanum en inferiori [sic] parte dicti retabuli cum septem casis et cum fuerit endrapat et enguixat promitto deboxare in casa media la pietat et in casa dextera virginem Mariam et in casa sinistra sanctum Augustinum [adicionado como apostilla marginal, lo que sigue, que resulta casi ilegible, porque las palabras no estan completas por el roce y la rotura del papel] les polseres ... suis ... fertur et cum signo ... armen 11 e de la ... verge Et postquam dictum retabulum deboxavero ipsum promitto suis debitis locis daurare de fino aura et illud depingere de bonis et finis coloribus hoc est de bono adzur el de vírmilío et de altri coloribus et hoc promitto facere infradictum annum salvo justo impedimento sub pena xxx Regalium auri Rato manente pacto Ec. Et pro hiis attendendis abligo omnia bona mea. Ad hec autem ego dictus Raymundus de Santo Johanne acceptans dictum retabulum et omnia precontenta promitto vobis dicto Jacobo Baçó presentí acceptanti ac vestris dare salvare et paccare pro dicto retabulo cum dicto suo estachno [sic] et polseres pro fusta et depictione eiusdem modo predicto quadraginta duas libras et decem solidos in hiis terminis videlicet in continenti quatordecim et cum depictum et perfectum fuerit alias quatuordecim libras et decem solidos sub pena .1. solidorum pro qualibet solutione. fiat in híis executio cum submissióne et renuntiatione fori Ec. Et pro predictis attendendis obligo Ec. Actum Valentie Ec. - Testes. Jacobus Sastre banqualerius et Sancius Aznar textor lane de cordellats. Fiat apoca de XIII librís pro prima solutione. - Testes. qui supra.

(Transcripción de J Sanchis Sivera, 1914)

INFORME SOBRE EL ESTADO DE CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN DEL RETABLO DE SAN LORENZO Y SAN PEDRO DE VERONA DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE CATÍ (CASTELLÓN)

Por Francisca Ortiz y Cristina Vázquez

Descripción

El conjunto del retablo que llega a nosotros consta de tres calles de dos pisos, guardapolvos laterales y predela. La calle lateral hace 260 cm, mientras que los laterales 190 cm. La predela está dividida en siete tablas de 30 cm aproximadamente cada una, separadas por pilastras con ornamentación dorada. Las dimensiones de la predela son 244 x 48 cm.

Estado de conservación

El soporte es de madera de conífera y por el reverso presenta la típica estructura de aspa, característica de la zona mediterránea. Se encuentra atacado por insectos xilófagos (carcoma), y la tabla correspondiente a la calle derecho del Martirio de San Pedro incluso por las termitas, y presenta también importantes daños estructurales la zona central del aspa y la zona baja, en la que ha desaparecido una parte del travesaño superior.

Las uniones de las tablas presentan el tradicional refuerzo de estopa y yeso, que con el paso del tiempo y el daño causado por las humedades se encuentran en su mayoría muy deterioradas, sin que cumplan su función, por lo que ha sido necesario sanear las juntas y añadir injertos de madera como refuerzo.

POR PELÍCULA PICTÓRICA: Las zonas más dañadas corresponden a las tablas de las calles laterales. La pieza en que se representa San Lorenzo dando limosna a los pobres se encuentra calcinada la zona del manto, con grandes pérdidas, en el que incluso queda al descubierto la madera del soporte. El borde lateral izquierdo está muy deteriorado, con pérdida de preparación y

por película pictórica en toda la superficie de la mesa. La pieza de la calle derecho, donde se representa el martirio de San Pedro, presenta pérdida de apoyo en el ángulo inferior derecho, así como falta de adhesión al soporte y por película pictórica acuartelada. Hay numerosas faltas de estrato pictórico, y el mayor deterioro se da en los rostros de los herejes, que están completamente rayados con un objeto punzante, lo que ha provocando muchas incisiones.

El ESTRATO SUPERFICIAL presenta una gruesa capa de suciedad, zonas ennegrecidas en las partes circundantes de las áreas quemadas y oscurecimiento y amarillamiento general de piezas, provocado por la oxidación de los barnices protectores, que impide percibir el cromatismo original la obra.

Proceso de restauración

o Tratamiento del reverso:

Desinfección y desinsectación del soporte.

Eliminación de los refuerzos de yeso y estopa que se encontraban en mal estado.

Saneamiento de las uniones de las tablas.

Colocación de injertos de madera de balsa a las grietas. Restitución del larguero dañado y de parte del soporte. Tratamiento de protección de la madera (Paraloid B-67) y cera microcristalina.

- Protección y fijación de la película: papel japonés y cola de esturión. Limpieza de la película pictórica: utilización de disolventes volátiles y jabones neutros aplicados de forma emulsionada (geles).

• Barnizado de protección.

- Estucado de áreas faltantes: cola orgánica y sulfato cálcico.
- Reintegración cromática: pigmentos puros aglutinados con Paraloid B-72.
- Barnizado final de la película pictórica: resina cetónicas rebajada con esencia de trementina.

ÚLTIMAS NOTICIAS DEL RETABLO:

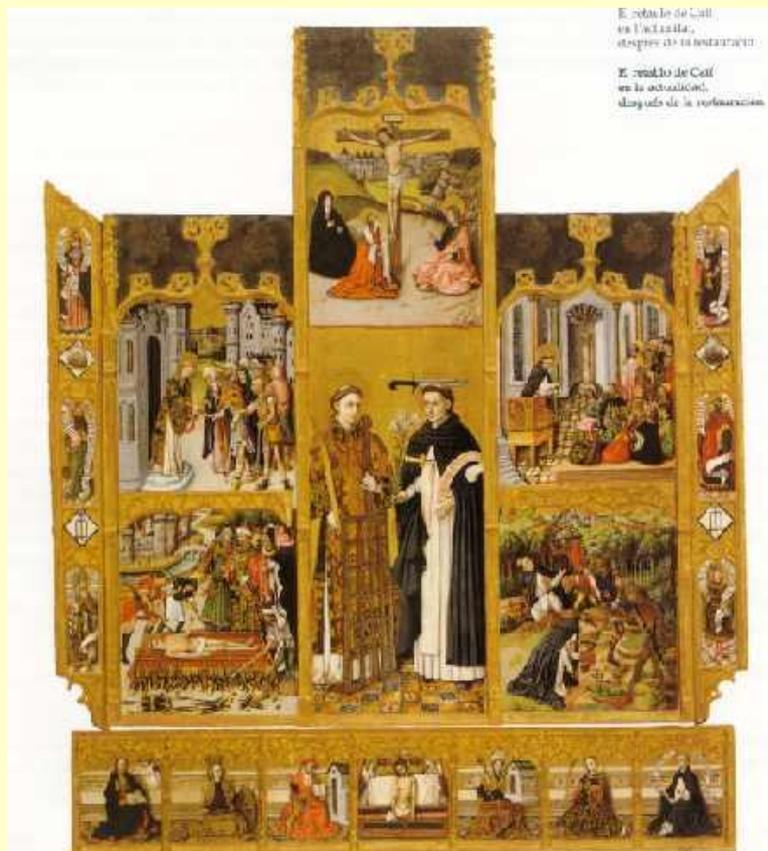
A finales del mes de julio de 1936 el retablo salió de Catí con viaje a Castellón, Valencia, Cartagena y Madrid. Cuando, finalizada la guerra, el retablo fue devuelto a Catí faltaban cinco guardapolvos. Durante más de cuarenta años el retablo estuvo expuesto sin los guardapolvos en la iglesia de Catí. Estos guardapolvos perdidos fueron a parar al Museo del Prado donde se adjudicaron el número 3026, sin que se conociera la procedencia. Y así estuvieron hasta el mes de noviembre de 1997.

El reencuentro de los guardapolvos fue ocasional y gracias a Antonio José Pitarch, de bisabuelos catinenses, que en una de sus visitas al Prado observó la mata de espígol de uno de los guardapolvos y lo relacionó inmediatamente con el retablo de Jacomart de Catí. Hechas las comprobaciones pertinentes con fotografías de cuando el retablo estaba completo se pudo demostrar que estos guardapolvos coincidían con los que faltaban en el retablo de Jacomart de Catí.

La doctora Silva Maroto comunicó el hecho al director del Museo del Prado y este al patronato en reunión del día 19 de diciembre de 1997. En esta reunión se acordó devolver los guardapolvos al pueblo de Catí.

Una vez restaurado el retablo para la Generalitat, fue presentado en el museo Pío XII de Valencia. En el acto presidido por el Consejero de Cultura de la Generalitat Francisco Camps asistieron D. José Roca, alcalde de Catí y Mosén Joaquín Obón, capellán de la parroquia acompañados por medio centenar de catinenses aproximadamente.

El retablo volvió a Catí sin las polseras anteriores el día 31 de enero de 1998 procediéndose a su presentación oficial en el pueblo. El acto fue presidido por la directora de Promoción Cultural, Museos y Bellas Artes, na Consuelo Ciscar. También asistieron Juan José Monzonís, delegado territorial del Gobierno valenciano en Castellón, Francisco Martínez, vicepresidente de la Diputación Provincial de Castellón, Francisco Baila, director territorial de Cultura y Educación, Luis Tena, diputado autonómico, así como algunos de los alcaldes de las poblaciones vecinas. Por parte eclesiástica asistieron, además del cura Mosén Joaquín Obón, D. Manuel García Sancho, deán de la catedral de Tortosa. Al destapar simbólicamente el retablo todos quedaron impresionados al comprobar el resultado de la restauración sufrida por el cuadro por parte de la Generalitat Valenciana.



El Retablo después de la primera restauración de la Generalitat Valenciana (faltan cinco guardapolvos)

Al encontrarse los guardapolvos en el Museo del Prado, el retablo volvió a Madrid donde tras completarlo fue expuesto completo en el Prado desde el 19 de abril al 16 de mayo de 1999.

Durante el mes de abril de 2001 la Consejería condicionó dentro de la iglesia de Catí un lugar adecuado y más seguro para exponer el retablo.

Este lugar fue en la antigua capilla de San Pedro Apóstol y San Miguel o los Montserrat .. Las obras incluyeron el cambio del pavimento, de baldosa hidráulica, por unas de barro del siglo XVII. Es lo que originariamente se utilizó en las antiguas capillas de la ermita y que la dirección de Patrimonio reutilizó en esta intervención.

La actuación contempló el cambio de la reja para una restaurada procedente de la ermita de El Avellà del siglo XIX y que se adecuó para poder observar mejor el retablo de Jacomart.

Sin embargo, el proyecto incluyó también la realización de un altar gótico que sustituyó a la anterior de mármol blanco. El altar es una copia del que se encuentra en el presbiterio de la Basílica de San María de Morella.

El retablo de Jacomart instalar encima del altar, adecuándose debidamente para protegerlo de la humedad. La textura del muro que acoge el retablo se hizo de forma parecida a la de las paredes laterales de la capilla. Además, la Consejería de Cultura renovó la instalación eléctrica para alumbrar adecuadamente el retablo.

Finalmente, en Navidad de 2002, el retablo se completó definitivamente con cuatro de los cinco guardapolvos que faltaban y se colocaron en su lugar actual dentro de la capilla de los Montserrat en la iglesia parroquial de la Asunción de Catí.



Autoridades de la Generalitat con el Retablo de Jacomart en el Museo del Prado





El Retablo al completo expuesto en la Capilla de los Montserrat después de la última restauración (Navidad de 2002)



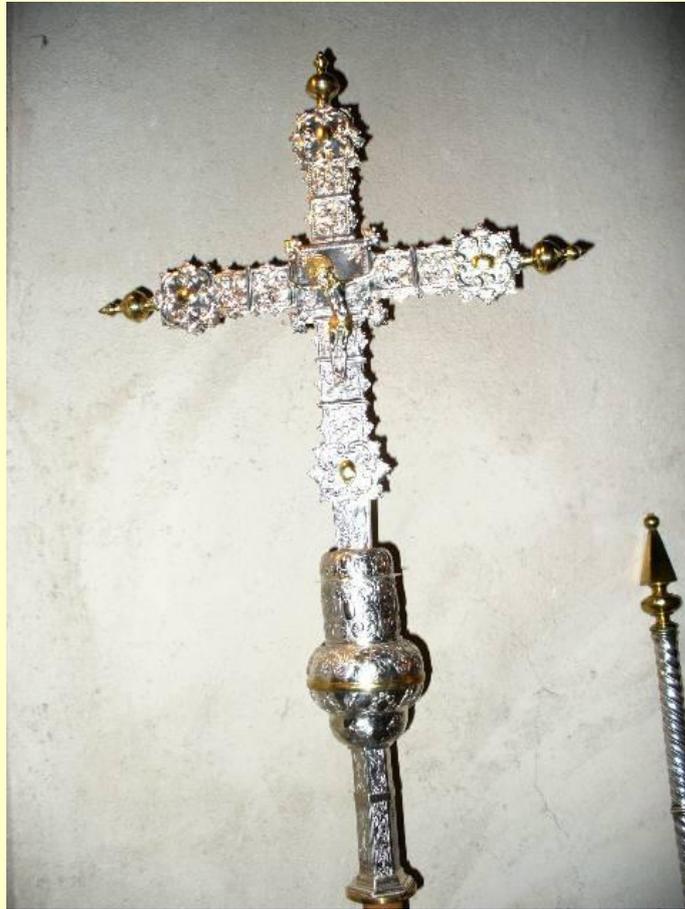
El retablo en la fundación de la Luz de las imágenes

Tesoro de la iglesia



Cruz procesional mayor, de plata sobredorada, cincelada, repujada, burilada, y con elementos de fundición. Del último tercio de siglo. Atribuida a Joan Santalínea, de Morella





Cruz Procesional Menor, de plata y plata sobredorada, cincelada, repujada, y con elemento de fundición. Segunda mitad del siglo XVII



Custodia Antonio Piñol (1792)



**Cruz de las Rogativas, de plata sobredorada, cincelada y con elementos de fundición. Alrededor de 1430.
Atribuida a Joan Santalínea.**

También del siglo XVII, pero ya de final de la centuria son un reliquiario Lignum Crucis que muestra grabados en la base el escudo de la vila i dos cálices adornados en la base con motivos de relieves i volutas.



Reliquiario *Lignum Crucis* (S. XVII)



Cálices adornados en la base con motivos de rodillos y volutas del siglo XVII





Portaviático (1475), cruz (S.XIV), asperges (S.XVII) i cáliz de Mosén Antonio Pitarch (1934)

Portaviático con crismera, de plata sobredorada, cincelada, repujada y burilada. Del último cuarto del siglo XVI. Atribuida a Joan Santalínea



Crismera (S. XVI)



Plato Petitorio (S. XVI)



Cruz o Peiró de Aviñó o del cementerio (1374), ahora en exposición en la vila

De ornamentos se cuenta con dos buenos ejemplos de esta centuria: del primer cuarto y en muy mal estado de conservación. Se trata de un escapulario (S.XVI) bordado trabajado en hilos de oro y sedas de colores con la representación en parejas de los apóstoles aplicado a una casulla del siglo XVIII conservado en la sacristía de la ermita de l'Avellà.

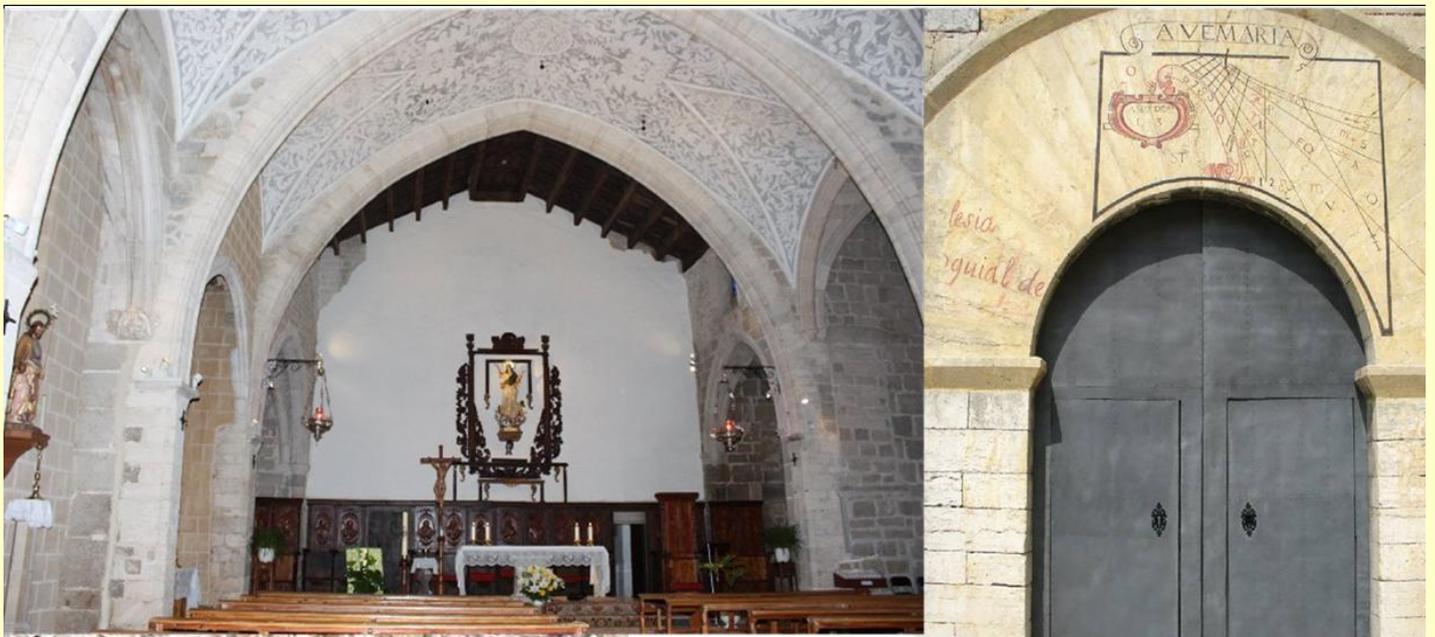


Escapulario del siglo XVI en casulla del siglo XVIII



Reliquiario de San Martí (S. XIX)

Más información en https://ca.wikipedia.org/wiki/Església_de_l'Assumpció_de_Catí



Església parroquial
N^a S^a de l'Assumpció
Cati (L'Alt Maestrat)